

Fortificaciones y poblamiento en la isla de Margarita frente a los ataques franceses durante el siglo XVII*

GABRIEL HERRERA CUENCA

Afiliado institucionalmente al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y a la Universidad Católica Andrés Bello. Magíster en Historia de Venezuela. Correo electrónico: herreragabrielarmando@gmail.com  ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7203-0133>

Recibido: 07 de julio de 2024

Aprobado: 28 de mayo de 2025

Modificado: 10 de junio de 2025

Artículo de investigación científica

 DOI: <https://doi.org/10.15648/hc.47.2025.4092>

* Este artículo forma parte del proyecto: “Fortificaciones y poblamiento en la isla de Margarita frente a los ataques franceses durante el siglo XVII” financiación propia.

Fortificaciones y poblamiento en la isla de Margarita frente a los ataques franceses (siglo XVII)

Resumen

Las primeras incursiones de los piratas europeos a la isla de Margarita sucedieron a mediados del siglo XVI. En la segunda mitad del siglo XVII, España entendió que se cernía sobre estos territorios una amenaza, principalmente encabezada por Francia, y por ello se vio en la necesidad de comenzar a mejorar las defensas de las fortalezas que se encontraban en la isla de Margarita. Como consecuencia de esto la población margariteña, aprendió a defenderse para poder rechazar de manera exitosa los ataques del enemigo y a mejorar las fortificaciones de la isla.

Palabras claves: Piratas, poblamiento, España, Historia Atlántica, fortificaciones, Isla de Margarita.

Defenses and settlement on Margarita Island against French incursions (17th century)

Abstract

The first voyages of European pirates to the island of Margarita occurred in the mid-16th century. In the second half of the 17th century, Spain understood that a threat loomed over these territories, mainly led by France, and that is why it saw the need to begin improving the defenses of the fortresses that were on the island of Margarita. Therefore, the Margarita population learned how to defend themselves by repelling enemy attacks and improving the island's fortifications.

Key words: Pirates, settlement, Spain, Atlantic History, Margarita Island.

Fortifications et peuplement de l'île Margarita contre les attaques françaises (XVIIe siècle)

Résumé

Les premières expéditions des pirates européens sur l'île de Margarita ont eu lieu au milieu du XVIe siècle. Dans la seconde moitié du XVIIe siècle, l'Espagne a compris qu'une menace pesait sur ces territoires, dirigée principalement par la France, et c'est pourquoi elle a vu la nécessité de commencer à améliorer les défenses des forteresses qui se trouvaient sur l'île de Margarita. En conséquence, la population de Margarita a appris à se défendre pour repousser les attaques ennemies et améliorer les fortifications de l'île.

Mots-clés: Pirates, colonie, Espagne, Histoire atlantique, fortifications, île de Margarita.

Fortificações e população na Ilha Margarita contra ataques franceses (século XVII)

Resumo

As primeiras incursões de piratas europeus à ilha de Margarita ocorreram em meados do século XVI. Na segunda metade do século XVII, Espanha compreendeu que pairava sobre estes territórios uma ameaça, liderada principalmente pela França, e por isso viu a necessidade de começar a melhorar as defesas das fortalezas que existiam na ilha de Margarita. Como consequência, a população de Margarita aprendeu a defender-se para repelir os ataques inimigos e para melhorar as fortificações da ilha.

Palavras-chave: Piratas, povoamento, Espanha, História Atlântica, fortificações, Ilha Margarita

INTRODUCCIÓN: EL PROCESO DE POBLAMIENTO DE LA ISLA DE MARGARITA, DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII

En este artículo explicaremos la situación en la que se encontraba la población margariteña, antes y durante las postrimerías del siglo XVII y en el momento en que arribaron filibusteros franceses quienes perpetraron un asalto en el año 1677 que dejó a la isla en condiciones muy precarias.

Durante el siglo XVI los pobladores hispanos, que tenían poco tiempo viviendo en aquellas comunidades recién fundadas, comprendían que su estadía en aquel territorio representaba un cambio radical ya que tuvieron que abandonar el hogar que habían conocido durante su vida para viajar hacia un lugar desconocido ubicado a miles de kilómetros de distancia para ir y fundar un nuevo hogar en las costas del Atlántico. Durante la colonización española al igual que en la británica el proceso de conquista y de poblamiento ayudó a establecer formas de comportamientos y crear hábitos diferentes, los cuales ayudaron a cimentar una manera de actuar y de pensar propias de la cultura occidental¹ y que hasta ese momento era ajena a los indígenas locales, los cuales se vieron forzados a ir aceptando obligatoriamente un sistema de vida impuesto por los españoles, produciéndose así una transfiguración étnica². Es decir,

- 1 J.H. Elliot, *Empires of the Atlantic World: Britain and Spain in America* (New Haven: Yale University Press, 2006), 17.
- 2 Horacio Biord, "Inserción colonial temprana y transfiguración étnica: Los aborígenes de la región Centro-Norte de Venezuela (1560-1625)". *Tiempo y Espacio*. XXXV. 66. (2016): 210.

un cambio total en el que los indígenas abandonaban progresivamente su cultura y formas de vida para adoptar el modelo europeo impuesto por los españoles. Debemos tomar en cuenta que, en las primeras etapas del poblamiento español, aquellos quienes crearon estas comunidades trasatlánticas se encontraron confrontados ante el desafío de hallarse en un territorio desconocido al que debían moldear a imagen y semejanza de la madre patria, en la medida de lo posible. «Tuvieron que sostenerse y desarrollar sus comunidades dentro de un marco institucional que era solo en parte de su propio diseño; y a su vez establecieron un equilibrio entre sus propias necesidades y aspiraciones en desarrollo, y la de las sociedades metropolitanas de donde habían surgido³»

Durante el siglo XVI, poco tiempo después de que empezó a producirse el poblamiento hispánico de la isla, comenzaron a arribar a sus costas navegantes de otras potencias europeas con el fin de realizar acercamientos a aquellos territorios. Se fundaron numerosas poblaciones tales como Pueblo de la Mar en 1526, La Asunción en 1562 y Pampatar en 1580. Cuando comenzó el poblamiento hispano de la isla, se trataba de brindarle recursos a Cubagua, por ser el sector productor del naciente imperio, pero una vez que Nueva Cádiz fue abandonada, Margarita pasó a ser una provincia de mayor interés para España por su ubicación estratégica. La monarquía hispánica comprendía que la isla al estar ubicada tan cerca de Tierra Firme, sus enemigos intentarían conquistarla para utilizarla como «trampolín para saltar al continente⁴».

Como consecuencia de múltiples ataques piráticos, algunas de sus ciudades experimentaron modificaciones. Tal es el caso de La Asunción que tuvo varias fundaciones, la primera en 1524, una segunda en 1536 y la definitiva entre los años 1562-1564. «hacia 1564 se traslada al interior con el nombre de Santa Lucía, transformada en ciudad de La Asunción a partir del 27 de noviembre de 1600⁵». «Durante las primeras décadas del siglo XVII esta urbe, se encontraba poblada por 250 españoles, sin

3 J.H. Elliot, *Empires of the Atlantic World*, 28.

4 Antonia M. Heredia Herrera, "Las fortificaciones de la isla de Margarita en los siglos XVI, XVII y XVIII". *Anuario de estudios americanos*, Tomo IV, 15. (1958), 430.

5 Guillermo Morón, *Historia de Venezuela* (Caracas: El Nacional, 2011), 59.

incluir negros, mulatos o indígenas⁶) y a comienzos de la segunda mitad se calcula que había 475 familias blancas repartidas entre las poblaciones de La Asunción, Nuestra Señora del Valle, San Joseph de Paraguachí y Puerto de la Mar⁷.

En 1583, el Gobernador Juan Sarmiento de Villandrando calculó que la población de Margarita rondaba los 400 habitantes. En 1584, en otro informe se habla de 500 portugueses y 100 españoles. «Ambas estimaciones no consideraron el número de guaiqueríes ni el de esclavos negros. Setenta años más tarde, en 1651, según el obispo de Puerto Rico, Hernando de Lobo Castrillo, para la fecha, «había en Margarita 1.155 hombres y mujeres españoles y blancos criollos; 1.500 esclavos de todas las edades; 120 mulatas y mulatos esclavos; 144 mulatas, mulatos, negras y negros libres; 250 indios de servicio y 390 indios guaiqueríes de todas las edades. De acuerdo con estas cifras la población de toda la isla oscilaría entre 4500 y 5000 habitantes⁸». Si tomamos estas cifras como ciertas y proyectamos un crecimiento en la población para el momento en que se produce el ataque de los franceses en 1677, las bajas que se cuentan según el informe del capitán general Francisco de Mexía y Alarcón no diezmaron del todo a la población, debido a que España se preocupó en construir fortificaciones para defender, en la medida de lo posible, a la isla de unos enemigos que en varias ocasiones hicieron lo posible por desalojar a los españoles de ella.

Durante la primera mitad del siglo XVIII, el obispo de Puerto Rico, Francisco Pérez Lozano, realizó un censo sobre la población margariteña en 1741 en el que determinó que la isla poseía 11.588 habitantes⁹ entre indígenas y españoles, sin tomar en cuenta a los africanos. Sesenta años más tarde, gracias a otro censo ordenado por el rey, en 1801, se supo que para ese año la isla de Margarita estaba habitada por 14.000 personas.

6 Federico Brito Figueroa. Historia social y económica de Venezuela (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1975), 131.

7 Federico Brito Figueroa. Historia social y económica, 132.

8 Federico Brito Figueroa. Historia social y económica, 132.

9 Antonia Heredia Herrera, "Las fortificaciones de la isla de Margarita en los XVI, XVII y XVIII". (1988), 433.

1. ANTECEDENTES: LOS PRIMEROS ATAQUES DE PIRATAS DURANTE EL SIGLO XVI

A comienzos de aquella centuria Margarita junto a la isla de Cubagua, se había convertido en una fuente de riqueza para el imperio español. Gracias a la extracción perlífera ambas islas tenían un papel importante para España y por eso era necesario defenderlas y fortificarlas. A principios del siglo, Cubagua tenía un rol protagónico en el comercio perlífero por lo que fue atacada por los franceses:

«...me hiso relación que çierta armada de França vino sobre essa isla para la robar y matar a los veçinos della, y que para resistir esto los dichos vezinos salieron a ellos, y por fuerça de armas los hecharon de la tierra, y que en la dicha guerra y resistencia les tomaron un patax con algunas mercadurías, lo qual se vendió en almoneda, y dello se mandó pagar y se pagaron todos los gastos y costas que se havían hecho en la dicha guerra y daños que de los dichos françeses se havían reçibido...¹⁰ »

Desde el año 1521 se habían hecho esfuerzos por fortificar aquella isla, pero habían sido en vano. Al igual que Cubagua, Margarita sufría su misma suerte, debido a que el pirata francés Jacques Sores¹¹, quien al enterarse de que existía un lugar del cual «se podían extraer perlas¹²», decidió asaltar Margarita en 1555. Durante su estadía también incendió iglesias y destruyó imágenes religiosas ya que era un «ferviente hugonote¹³».

La población de la isla se encontraba en un estado de zozobra y conmoción tal que cuando, en 1561, una expedición de españoles, venida del Perú, llegó a sus costas los habitantes creyeron que se trataba de franceses¹⁴. Y si bien eran españoles, estos estaban comandados por Lope de

10 Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Cedulaire de la Monarquía Española relativo a la isla de Cubagua 1523-1550, Tomo I (Caracas: Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 1984), 234-235.

11 Jacques Sores (¿?-?) Fue un pirata francés, famoso por su crueldad. Además de Margarita también asaltó los puertos de Santiago de Cuba en 1554 y La Habana en 1555.

12 Isaac J Pardo, Esta Tierra de Gracia: imagen de Venezuela en el siglo XVI (Caracas: Dimensiones, 1980), 194.

13 Pablo Ojer, La formación del oriente venezolano (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1966), 353.

14 Antonio Vázquez de Espinosa, Compendio y descripción de las Indias Occidentales (Washington: The Smithsonian Institution, 1948), 392.

Aguirre quien, durante su breve paso por la isla, la saqueó y asesinó a su gobernador Juan de Villandrando.

En 1565, el inglés John Hawkins¹⁵ realizó varios viajes al Nuevo Mundo con el objetivo de establecer relaciones comerciales con las provincias españolas americanas al tratar de venderles esclavos. Así el 16 de febrero llegó a la «isla de los caníbales llamada Dominica¹⁶». Después de varios días de navegación Hawkins pasó por el archipiélago de Los Testigos hasta que finalmente llegó a Margarita. Allí no le permitieron vender nada de su mercancía¹⁷ por lo que tuvo que abandonar el lugar y continuar su camino. En ese mismo año el pirata Jean Bontemps llega a la isla y logra entablar exitosas relaciones comerciales con las autoridades locales, lo que le acarreará serios problemas a la gobernadora Aldonza Manrique con la Real Audiencia de Santo Domingo¹⁸.

Los viajes de Hawkins fueron unas expediciones que establecieron un enlace inicial entre Inglaterra y las posesiones españolas en América. En un principio fueron de carácter comercial, pero a la larga tuvieron un fuerte componente de bandolerismo. Y a su vez produjeron una particular visión de cómo eran concebidos tanto españoles como aborígenes.

En 1593, el pirata inglés John Burgh¹⁹ llegó a la isla de Margarita con la intención de saquear La Asunción²⁰. A medida que los piratas se aproximaron a la ciudad el gobernador, Juan Sarmiento de Villandrando, estaba al tanto de estos hechos y se disponía a esperarlos en Pampatar, que era donde se suponía que los piratas iban a desembarcar. Una vez estuvieron en tierra, se desarrolló el combate. Hubo muchos muertos entre los ingleses, pero también entre los españoles, produciéndose el

15 John Hawkins (1532-1595) fue un navegante, contrabandista, traficante de esclavos, pirata y corsario inglés. Con la autorización de la reina Elizabeth I de Inglaterra realizó la segunda expedición en 1564, con el propósito de vender esclavos africanos en Borburata, Curazao, Santa María de los Remedios del Río de la Hacha y Cartagena de Indias.

16 Richard Hakluyt. A selection of the principal voyages, trafiques and discoveries of the english nation (London: William Heinemann, [1582] 1927), 17.

17 Richard Hakluyt, A selection of the principal voyages, 18.

18 Luis Britto García, Demonios del mar: piratas y corsarios en Venezuela: 1528-1727 (Caracas: Fundación Francisco Herrera Luque, 2007) ,216.

19 John Burgh fue un militar y pirata inglés. En 1592 se asoció con Walter Raleigh para asaltar barcos españoles.

20 Kenneth R Andrews, ed, English privateering voyages to the West Indies 1588-1595 (Cambridge: The Hakluyt Society, 1959), 233.

deceso del gobernador²¹. En cuando a John Burgh murió, a comienzos de 1594, en un duelo contra un compañero de armas, John Gilbert²², por el reparto de un botín, tras haber asaltado exitosamente el barco portugués *Madre de Dios*.

Un año después se produjo una noticia que estremeció a la isla. El pirata inglés Francis Drake²³ se hallaba merodeando por el Caribe y había tenido un paso infructuoso para sus intenciones por Puerto Rico y luego por Cabo de la Vela. El Gobernador de Margarita, Pedro de Salazar, aún tenía presente que en 1586 el inglés había asaltado Cartagena de Indias y se había llevado de la ciudad 400.000 ducados. Ante la posibilidad de que el pirata pudiese atacar Margarita²⁴, las autoridades comenzaron a fortificar las defensas de la isla. Si bien es cierto que el ataque no se produjo, Walter Raleigh²⁵, que venía de regreso de su fallida primera expedición en la que buscaba El Dorado, intentó asaltar la isla²⁶ ese mismo año de 1595. No pudiendo hacerlo, ante la defensa que habían ideado sus habitantes, decidió probar suerte en Cumaná, siendo rechazado por sus habitantes, por lo que tuvo que marcharse con las manos vacías.

Dos años después el príncipe, el futuro Felipe III, expidió una Real Cédula²⁷ en donde pone de manifiesto la necesidad que impera en que debía haber una mayor cooperación entre las provincias de Venezuela, Margarita y Cumaná y que si bien en ese momento les pedía a las dos primeras que socorriesen con hombres y bastimentos a la tercera,

21 Kenneth R Andrews, ed. English privateering voyages, 228.

22 Kenneth R Andrews, ed. English privateering voyages, 225.

23 Francis Drake (1543-1596) fue un navegante, traficante de esclavos, y pirata inglés. Asaltó y saqueó lugares como Puerto Rico, Cartagena de Indias, Cádiz y Panamá.

24 Gabriel Herrera Cuenca, "Las incursiones de los piratas ingleses en las costas orientales de Venezuela, durante el período 1592-1669 y su impacto en el poblamiento y construcciones militares" en Historia Militar, La Historia Naval y Las Relaciones Internacionales. Siglo XVIII, XIX y XX eds. Richard López Álvarez, Germán Guía Caripe y Cristian Garay Vera. (Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2024), 28-30.

25 Walter Raleigh (1552-1618) fue un marino, explorador y pirata inglés. En 1595, organizó su primera expedición para hallar el mítico «Dorado». Murió ejecutado en Inglaterra, en 1618.

26 Jerónimo Martínez Mendoza, La Leyenda de El Dorado: su historia e influencia en la Venezuela Antigua (Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1967), 44.

27 Fundación Boulton, Cedularios de Monarquía Española de Margarita, Nueva Andalucía y Caracas (1533 - 1604), Tomo II Cedularios de Nueva Andalucía y Caracas (1568 - 1604) (Caracas: Fundación Boulton, 1967, 269-270.

aseguraba que esa colaboración debía ser recíproca porque en no pocas oportunidades tanto Margarita como Venezuela se encontrarían en apuros y sería el turno de Cumaná para prestarles ayuda.

Esta reciprocidad se iba a evidenciar muchos años después cuando durante los primeros años del siglo XVII, producto de la lucha por la sal, en el marco de la Guerra de los Ochenta Años (1568-1648), el gobernador de la Nueva Andalucía Diego de Arroyo y Daza ordenó, en 1622, la edificación de la Real Fortaleza Santiago de Arroyo de Araya. Durante la construcción se llevaron además de los materiales pertinentes, soldados, piezas de artillería, así como también el gobernador invitó a su homólogo margariteño Andrés Rodríguez de Villegas para guardar y ayudar a defender lo que en ese momento era solo un fuerte. Poco tiempo después, de este incidente, piratas neerlandeses propiciaron un asalto con una fuerza compuesta por 43 navíos²⁸. El ataque se produjo el 30 de noviembre de ese mismo año. Le dispararon cañonazos al fuerte recién construido durante dos días, así como también 1000 neerlandeses bajaron a tierra para asaltarlo. Pero el gobernador Arroyo y Daza junto con las fuerzas que había logrado reunir lograron resistir al asalto.

Cuatro años más tarde fue el turno de Pampatar. El pirata neerlandés Balduino Enrico²⁹ al mando de una armada neerlandesa atacó el puerto y con una fuerza invasora tomó la atalaya que en esa época servía de fuerte junto con una pieza de artillería³⁰, pero finalmente fueron rechazados por los habitantes españoles.

Si los neerlandeses hubiesen querido habrían tomado por completo el puerto y el pueblo. Pero su interés radicaba solo en diezmar a la población española para hacerse con las salinas de Araya. Ellos sabían que atacando únicamente las defensas de Araya no sería suficiente para diezmar a los españoles que se hallaban en la región. Por eso atacaron también a

28 Pablo Ojer, *Las salinas del oriente venezolano en el siglo XVII* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1958), 18.

29 Balduino Enrico es el nombre castellanizado del pirata holandés Boudewijn Hendricksz. En 1624 lideró el asalto que conllevó a la primera conquista de territorio brasileño, al capturar Salvador de Bahía. También asaltó la ciudad San Juan de Puerto Rico, conquistándola brevemente, en 1625, para luego esta ser recapturada por los españoles.

30 Carlos Felice Cardot, *Curazao hispánico (antagonismo flamenco-español)* (Caracas: Presidencia de la República, 1982), 103.

Margarita y después Balduino Enrico hizo lo propio con Cumaná³¹. Los españoles resultaron, milagrosamente, victoriosos de estas embestidas y fue por ellas que la Corona decidió invertir grandes sumas de dinero para la construcción de verdaderos castillos que pudiesen defender de manera más eficaz sus costas.

2. EL ATAQUE DE LOS FRANCESES A LA ISLA DE MARGARITA EN 1677

Muchas ciudades del oriente venezolano, a pesar de que no desaparecieron ni fueron movidas de sus emplazamientos por causa de los piratas, sí experimentaron modificaciones en sus edificaciones, como por ejemplo la construcción de fortalezas para poder defenderse, la merma de sus poblaciones, o las actuaciones de sus habitantes quienes diseñaron métodos de defensa para poder protegerse de una manera más efectiva, cuando se producía un ataque.

En el año 1676, El Rey Luis XIV de Francia había encargado una importante misión a su mejor oficial de la marina, Jean d' Estrées³². Durante aquel año, este había emprendido una misión con el objetivo de atacar territorios ultramarinos que pertenecían a los Países Bajos. Por su paso atacó Cayena, «de manera infructuosa a la pequeña isla de Tobago³³» y finalmente a Granada. Al año siguiente conquistó la isla de Gorea, cerca de la costa africana, en donde venció a la armada neerlandesa, en Tobago. Durante ese periplo por el mar Caribe, uno de sus subordinados, Charles François d'Angennes, Marqués de Maintenon³⁴, organizó una expedición

31 Carlos Felice Cardot, Curazao hispánico (antagonismo flamenco-español), 105.

32 Jean d' Estrées, conde de Estrées (1624-1707), fue un condecorado mariscal de Francia y gran capitán naval de la armada de Luis XIV. En mayo de 1678 d' Estrées, tiene la firme intención de apoderarse de Curazao. Durante la expedición, decide no escuchar, fervientemente, los consejos de sus oficiales y pilotos que conocen mejor que él la ruta que se debe seguir. Al poco tiempo buena parte de su flota se estrella, en los arrecifes del archipiélago de Las Aves, que no estaban marcados en el momento en la carta de navegación, sino que solo eran conocidas por sus filibusteros.

33 Ramón Urdaneta, Marco y retrato de Granmont: Francia y el Caribe en el siglo XVII (Caracas: Universidad Simón Bolívar), 73.

34 Charles François d'Angennes, marqués de Maintenon (1648-1691) fue un aristócrata y oficial de la naval francesa. Vendió sus propiedades, y se unió a la marina en 1669. Atacó las islas de Curazao y Santo Domingo en 1672. En 1679 se convirtió en plantador de azúcar y fue nombrado gobernador de la isla de Marie-Galante. Después de 1686, se instaló en Martinica con su familia, donde murió en 1691.

para saquear la costa venezolana durante los meses de invierno de 1676-1677³⁵. Sus barcos fueron avistados por los habitantes de la isla de Margarita el día 24 de enero de 1677. Las huestes francesas estaban compuestas por 700 hombres³⁶, aproximadamente. La isla fue tomada por los franceses y estos concentraron sus ataques en La Asunción. Tomaron la ciudad para «saquearla y quemarla³⁷» y llevarse lo poco que pudieron encontrar no obstante la esposa del capitán general y gobernador Francisco Alarcón, logró salvar cuatro mil pesos de plata que logró poner a salvo en algún lugar en «el valle de Paraguachí³⁸», por lo cual estuvieron a buen resguardo durante todo el ataque francés. Ese dinero formaba parte de los recursos necesarios para la reconstrucción³⁹ del castillo de San Carlos, en Pampatar.

El gobernador y capitán general, Francisco Mexía y Alarcón, cabalgó desde La Asunción, mientras los soldados residentes en la isla comenzaron a reunirse, aunque eran muy pocos en número. Al amanecer del 25 de enero, los franceses se pusieron en marcha. Por lo tanto, Mexía utilizó a 50 hombres para hacerles frente, con la esperanza de al menos poder retrasar el avance de los asaltantes. Sin embargo, la resistencia fue inútil. Aquellos habitantes que pudieron salvarse del ataque francés lo hicieron gracias a que huyeron a tiempo.

En un documento escrito por el Maestre de Campo Don Juan Fermín Vidorra se hace constar que tras el paso del militar francés la isla quedó en un «miserable estado despoblación y indefensa que se halla y como los pocos vecinos que an quedado se pasan a tierra firme⁴⁰». Hace notar a su vez que la isla, siempre había logrado enfrentar dificultades para lidiar con los filibusteros, pero que en aquella ocasión se había visto abrumada ya que a sus habitantes, los piratas les habían robado el ganado, les destruyeron sus viviendas, acabando con las pocas defensas

35 David F Marley, *Pirates of the Americas* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2010), 223

36 Parte de las fuentes primarias que utilizamos para la elaboración de este trabajo, las obtuvimos en los archivos del Instituto de Investigaciones Históricas Hermann González Oropeza de la Universidad Católica Andrés Bello. Los archivos que consultamos allí son traslados de los archivos que reposan en el Archivo General de Indias que se encuentra en Sevilla, España.

37 “Testimonio que refiere como Don Juan Muñoz de Gadea no hallo casa en que poder vibir porque el enemigo dejó arruinada toda la ciudad 28 de junio de 1677” Archivo General de Indias (AGI), Santo Domingo, 625, fv.148.

38 AGI, Santo Domingo, 625, fv.149.

39 AGI, Santo Domingo, 625, fv.149.

40 AGI, Santo Domingo, 625, fv.156.

de la isla y capturando a todos los esclavos que pudieron, causando así un despoblamiento amenazante que significaba un peligro inminente para los españoles residentes, ya que eso podría dar pie a que los enemigos volvieran pero para acabar por completo con la población. A su vez preocupaba esta situación debido a que los habitantes eran muy pocos para frenar estas continuas embestidas ya que solo, al menos en Pampatar, eran un número menor a las quinientas personas. Es por ello por lo que para hacer frente al despoblamiento debían implementarse ciertas medidas de emergencia debido a que los habitantes «teniendo por más seguro la soledad de la fragosidad de los montes que no en la ciudad y pueblos pues en ellos no hallan combenencia por no tener con que tratar expuesta la vida a las ynbasiones...⁴¹». Así como a su vez migraban a otros lugares cercanos tales como Cumaná⁴². Es por ello por lo que se debía encontrar algún tipo de solución a semejante situación.

Los invasores mantuvieron el control de La Asunción, sin ningún tipo de resistencias, durante varios días⁴³, mientras que al mismo tiempo enviaban cuadrillas de soldados para saquear los caseríos adyacentes. Los franceses finalmente se retiraron cuando recibieron un mensaje en el que se les ordenaba unirse a la flota, reunida «por Jean d' Estrées, para asestar un asalto contra Tobago, isla que se encontraba en manos de los holandeses. Durante su estadía, los corsarios de Maintenon incendiaron 29 casas y destruyeron las campanas de sus iglesias, antes de partir con 44 rehenes⁴⁴».

Es importante aclarar que antes del momento en el que se produce el ataque Francisco de Mexía y Alarcón había dejado de ser el Gobernador de Margarita porque «había sido ascendido a la Gobernación de Santa Marta el 23 de mayo de 1676⁴⁵», no obstante, cuando ocurre la llegada de los franceses él ostentaba el cargo porque se encontraba a la espera de que se hiciera oficial su nuevo nombramiento. Es por ello, que al poco tiempo de suceder la breve estadía de los franceses en la isla, el nuevo gobernante de Margarita hace acto de presencia. Juan Muñoz de Gadea

41 AGI, Santo Domingo, 625, fv.157.

42 AGI, Santo Domingo, 625, fv.157.

43 David F Marley. *Pirates of the Americas*, 224.

44 David F Marley. *Pirates of the Americas*, 224.

45 Guillermo Morón. *Historia de Venezuela: la estructura provincial*. Tomo II (Caracas: Italgráfica, 1971), 35.

no tomó posesión de su cargo hasta bien entrado el mes de agosto de 1677. Cuando constata el deplorable estado en el que se encontraba la isla ordena «que todos los puertos de la isla fuesen cerrados excepto Pampatar, y prohibidas todas las visitas de neutrales holandeses y portugueses⁴⁶». A su vez era necesario mejorar la defensa del castillo de San Carlos al cual se recomendaba la mejora de sus defensas «y se lleuasen 20 pieças de artilleria y dos barcos luengos y en diferentes ocasiones 50.000 pesos y aunque se an gastado no esta acauado mi es defensa de la ysla sino es solo para alguna embarcacion que benga a acoderes a el y las del trato de la isla⁴⁷».

3. LA ISLA DE MARGARITA MEJORA SUS DEFENSAS

Sin embargo, para Muñoz de Gadea la prioridad era fortalecer el castillo de San Carlos porque los franceses habían entrado por Pueblo de la Mar, pasando cerca de Pampatar con muy poca resistencia, con lo cual se debían mejorar las defensas no solo las de la fortaleza sino también colocar en los diferentes caminos, estacadas o empalizadas para así dificultar el paso del enemigo, hacia territorio adentro de la isla. También era preciso restaurar la fortaleza de Santa Rosa porque, aunque estaba arruinada fueron enviadas «de las reales caxas de Caracas 3.000 pesos⁴⁸» para que se hiciera su reconstrucción a la mayor brevedad posible, a pesar de que durante el siglo XVII a los pobladores españoles de la isla les había quedado claro que esas reparaciones podían llevarse bastante tiempo. Solo en la construcción de la fortaleza de San Carlos se habían invertido varios años ya que su edificación había comenzado en 1662, pero estos trabajos se vieron interrumpidos precisamente durante 1677⁴⁹ producto de la visita francesa. El castillo sería finalmente terminado en 1686. También se hace hincapié no sólo en que es importante que se terminen dichos trabajos, sino que también se provea a la fortificación de «pieças de artillería y artilleros fabricantes de cureña poluora y balas⁵⁰». También se hace mención de que para poder terminar esos trabajos son necesarios 20.000 pesos.

46 David F Marley. *Pirates of the Americas*.271.

47 AGI, Santo Domingo, 625, fv.159.

48 AGI, Santo Domingo, 625, fv.160.

49 Graziano Gasparini. *Las fortificaciones del período hispánico en Venezuela* (Caracas: Ernesto Armitano, 1985), 270.

50 AGI, Santo Domingo, 625, f.161.

A su vez también se menciona un problema, que tenía que ver con la escasez de soldados disponibles para la defensa. Desde España, enviaban destacamentos de 50 soldados, pero dadas las condiciones en las que se encontraba el castillo de Pampatar para la época, la fortaleza solo contaba con lo necesario para abastecer, cuando mucho a 25 de ellos⁵¹. Por ello se plantea la necesidad de crear las condiciones necesarias para que los otros 25 restantes pudiesen reintegrarse a las defensas del castillo. Estos se podrían solicitar desde las islas Canarias. Este va a ser un problema recurrente ya que constantemente las autoridades se van a quejar de que no tienen suficientes soldados para poder ejercer una defensa del territorio de manera óptima, pero a su vez tampoco tienen las condiciones necesarias para mantener a más soldados de los ya que ya poseen. Uno de estos agravantes era el problema del situado. Lo necesario que era que el dinero que provenía de Caracas, de verdad, llegara a las manos de los soldados y estos se pudiesen sentir tranquilos a la hora de hacer su trabajo. Para este momento este problema se mostraba acuciante ya

«...que a diez años no se paga este sueldo pide se bean los autos que se remiten y que se de prouicion. Diez años á no se cobran los sueldos de la jente de la situación de la Margarita y aunque repetidamente se han hecho repetidas diligencias embiando persona especial a Caracas a este efecto con poder de los soldados y gouernador sobre que vienen auttos al conssejo y aunque por las cedula referidas se encarga la puntualidad de la remision del situado no se ejecuta y todos quedan en el desconsuelo que se reconoce a V.M. siendo seruido para mandar reysterar les hordenes dadas para que lo que constare estarzeles deyiendo se le pronta satisfacion⁵².»

Todos estos problemas afectaban en mayor medida las defensas de la isla, y por consiguiente al poblamiento debido a que no se podía brindar las condiciones necesarias para una defensa efectiva en contra del enemigo invasor, quienes habitaban la isla terminaban abandonándola. Sin embargo, España se preocupó para que esto no ocurriera, al menos no de una manera catastrófica ya que hizo lo posible por acrecentar y mejorar los dos castillos que existían en Margarita.

51 AGI, Santo Domingo, 625, f.162.

52 AGI, Santo Domingo, 625, fvf.163.

Con el transcurrir del tiempo, las visitas de los piratas a la isla fueron cada vez menos frecuentes. Esto se debió a las mejoras en las defensas que España había implementado. Desde el siglo XVI en adelante los habitantes de Margarita siempre demostraron una resistencia a aquellas potencias invasoras que buscaron saquearla y despojarla de sus riquezas. A veces logrando defenderse de aquellos ataques con éxito y otras no tanto, sus pobladores demostraron valor y un sentido de pertenencia al defender su isla con coraje.

4. LA SITUACIÓN DE LA POBLACIÓN MARGARITEÑA EN LOS AÑOS POSTERIORES A LA PRESENCIA FRANCESA

Después de que los franceses estuvieron en Margarita, el Rey ordenó que se efectuasen trabajos por medio de los cuales se mejorase la defensa de la isla⁵³. Estas medidas tuvieron un impacto en la población, la cual se había visto seriamente afectada por aquella incursión.

Cuando los piratas atacaron no sólo robaron y quemaron el territorio, sino que, como hemos mencionado anteriormente, se llevaron rehenes. Hicieron «prisionera a mucha gente, apoderándose de las mujeres y atormentado a todos, para que declarasen sus haciendas, y llevándose los ganados, simientes y dejando así a los pobladores, en la mayor aflicción, y obligando a aquellos parientes, que poseyeran más recursos, a que les pagasen un rescate a excesivos precios⁵⁴». La presencia de los franceses duró en la isla, ocho días. En ese tiempo se llevaron una gran «cantidad de esclavos⁵⁵» lo que trajo como consecuencia un gran desabastecimiento de alimentos. Esto se debió a que en la ciudad de La Asunción existía un depósito en el cual se guardaba el maíz, que llegó a albergar hasta 1.500 fanegas⁵⁶. Estas eran repartidas por representantes de los alcaldes y del procurador general generando un beneficio conjunto. Sin embargo, por la falta de esclavos que hubo en la isla debido a la incursión francesa esta práctica dejó de hacerse. Tiempo después, fue retomada por los

53 “A la Ciudad de la Asumpzion de la Isla de Margarita, sobre el donativo y emprestido para la obra de la fortificazion que allí se a de hazer.” Archivo General de Indias, Santo Domingo (AGI), 593, fv.17.

54 AGI, Santo Domingo, 593, fv.18.

55 AGI, Santo Domingo, 593, fv.35.

56 AGI, Santo Domingo, 593, fv.159.

gobernadores quienes destinaban los alimentos, (no solo el maíz) a otros fines que no tenían nada que ver con proveer alimentos a los ciudadanos pobres de Margarita.

Para solucionar esto el Rey ordenó que se repartieran los alimentos para los que estaban destinados, sobre todo el trigo⁵⁷, y que los gobernadores no tuvieran ningún tipo de injerencia, sino que por el contrario fuesen los alcaldes y los regidores quienes se encargasen de repartir las provisiones.

De igual manera, la presencia francesa en Margarita causó la quema y el destrozo de las casas del cabildo, de la contaduría pública, la cárcel, la carnicería⁵⁸ y la vivienda de gobernador⁵⁹. Por lo cual el gobernador Diego de Suinaga y Orbea expidió órdenes, el 9 de julio de 1699, para que fueran reconstruidas en el menor tiempo posible. Otro edificio que sufrió daños fue el Convento del Rosario de Santo Domingo⁶⁰.

En el año 1682, el Rey Carlos II emitió, en cédula real⁶¹, una orden por medio de la cual autorizaba que se diesen a la isla cinco mil reales, para arreglar los destrozos que hicieron los «yngleses⁶²». A pesar de que el monarca confundió a ingleses con franceses, es preciso en el año, ya que especifica que en el año 1677 «los miserables se llevaron cálices, lámparas, cruces y plata labrada, así como también rompieron los libros del coro⁶³». A su vez una de las paredes del convento se había caído y los vecinos no podían arreglarla por carecer de medios para hacer las reparaciones pertinentes.

57 AGI, Santo Domingo, 593, fv.159.

58 “Margarita a su Magestad 9 de Julio de 1699. El Gouernador Don Diego de Suinaga y Orbea Recibida con auiso en 22 de Marzo de 1700. Dize que habiendo reconoçido la suma neçessidad que hauia en aquella ciudad de casas para la vivienda de los Governadores, Contaduria, Posito de Maiz, Carzel, y carnizeria, respecto de hauerlas arruinado franceses en la invasion que hizieron el año de 677 resoluo con acuerdo del cauildo, su restablezimiento y para que executase con el maior aliuio de los vezinos se cargo medio real mas sobre uno que tiene cada quartillo de aguardiente de caña, que se saca en aquella Isla” Archivo General de Indias (AGI) , Santo Domingo, 181, fv.546.

59 AGI, Santo Domingo, 593, fv.550.

60 Este edificio aún se mantiene en pie en nuestros días. Es en la actualidad el Palacio Legislativo de la isla de Margarita, ubicado en La Asunción.

61 “Cedula Real.-Ofisiales de mi Real Hazienda de la Ysla Margarita; el conventto del Rosario del orden de Santo Domingo de esa isla en carta de once de abril del año pasado de 1680” Archivo General de Indias (AGI), 186, f.466.

62 AGI, Santo Domingo, 186, fv.467.

63 AGI, Santo Domingo, 186, fv.467.

El castillo de Santa Rosa también sufrió daños durante el asalto, por lo que en 1686 el gobernador anterior, Juan Fermín Huidobro, reparó la fortaleza con «cuatro baluartes y con aljibe⁶⁴» y lo dotó de almacenes y de una capilla.

En el año 1692 las autoridades españolas de la isla hicieron una exposición de motivos en la cual determinaron las medidas que la Corona debía tomar para fortalecer las defensas de Margarita y así poder rechazar con mayor eficacia cualquier asalto, en el futuro. Se declara que es necesario hacer una inversión de 40.000 pesos⁶⁵, y que era necesario por lo menos enviar un destacamento de 50 soldados de infantería y 50 de caballería con sus respectivos oficiales, así como también dos artilleros que comandasen a los 25 que estaban en cada fortificación.

Se proponía que para enviar aquella cantidad de dinero se utilizase la Armada de Barlovento. A su vez, más tarde cuanto todo hubiese sido reparado, se debían enviar, de la misma manera, 10.000 pesos⁶⁶ para el mantenimiento de ambas fortalezas. De la misma manera se pedían 50 mosquetes, 50 arcabuces y 50 lanzas.

Transcurridos unos años, muy poco o nada de estas solicitudes se llevaron a cabo. No solo porque se trataba de una cantidad significativa de dinero que la Corona habría tenido que desembolsar, sino porque además la Armada de Barlovento había sido suspendida. A la monarquía le resultaba muy costoso mantenerla y a partir de 1685 se había decidido que era mejor contratar escuadrones privados⁶⁷, para que patrullasen las costas españolas.

Es por ello por lo que, en 1701, el gobernador de la isla, Diego Suinaga y Orbea decidió organizar una milicia que fuese capaz de enfrentar y rechazar futuras invasiones de potencias extranjeras. Durante los días 15, 16 y 17 de mayo de aquel año, consiguió reclutar a 471 hombres de infantería, 116 de caballería con sus respectivos oficiales⁶⁸, 204 guai-

64 AGI, Santo Domingo, 181, fv.575.

65 “Junta de Guerra de Indias. A 9 de octubre 1692. Acordada en 3. Sobre, lo que V.M. podrá mandar executar para la defensa de la Isla Margarita. Don Juan de Larrea.” Archivo General de Indias (AGI), Santo Domingo, 588, f.19.

66 AGI, Santo Domingo, 588, f.20.

67 David F Marley. *Pirates of the Americas*, 34.

68 “Margarita a su Magestad 30 de Mayo de 1701. El Gobernador. Don Diego de Suinaga y Orbea”. Archivo General de Indias (AGI), Santo Domingo, 614, fv.76.

querías equipados con arcos y flechas. Entre los reclutados hubo hombres que no poseían armas, con lo cual se les destinaron unas 100 escopetas que habían sido decomisadas previamente a un navío portugués⁶⁹.

Durante los años 1703 y 1704⁷⁰ el reclutamiento de la milicia fue muy dificultoso. Muchos pobladores que pudiesen estar aptos para integrar aquella fuerza no podían estarlo por carecer de armas e incluso de vestimenta.

Según el informe del gobernador, durante aquellos años, el número de hombres que podía empuñar un arma era de 758 hombres. Sin embargo, no todos tenían armas. De manera que 312 eran de infantería y 100 de caballería. A su vez había 190 indígenas guaiqueríes plenamente armados.

Dos años más tarde, el gobernador redacta un nuevo informe en el que establece que tenía a su disposición cerca «de 1.000 hombres⁷¹» para tomar las armas pero que por diversos motivos ya sea enfermedad o una ausencia prolongada solo 440 estaban en capacidad de empuñar un arma.

De ese número, 340 pertenecían a la infantería. Otros 100 hombres pertenecían a la caballería. Estos soldados después venían a ser reforzados con 192⁷² indígenas guaiqueríes armados todos con arcos y flechas.

De manera tal que si tomamos el número de estos milicianos y lo analizamos como una cifra de los habitantes que poseía Margarita en aquellos años, la cantidad de personas que integró aquella fuerza militar quedaría así:

Fuerza miliciana reclutada por el gobernador Diego Suinaga y Orbea ⁷³				
Año:	Infantería:	Caballería:	Indios:	Total
1701	471 milicianos	116 milicianos	204 arqueros guaiqueríes	791hombres
1703 y 1704	418 milicianos	100 milicianos	190 arqueros guaiqueríes	708 hombres
1706	340 milicianos	100 milicianos	192 arqueros guaiqueríes	632 hombres

69 AGI, Santo Domingo, 614, fv.76.

70 AGI, Santo Domingo, 614, fv.328.

71 AGI, Santo Domingo, 614, fv.329.

72 AGI, Santo Domingo, 614, fv.330.

73 Elaboración nuestra sobre la base de informes y documentos. AGI, Santo Domingo, 614, fvf.76-330.

Podemos ver como el número de reclutados varía poco. Además, debemos de tomar en cuenta que en estos cálculos solo se habla de hombres. No están contabilizados ni mujeres ni niños.

Es difícil saber con cuantos habitantes contaba la isla al momento del ataque francés. Sin embargo, tal y como hemos expuesto, si se puede ahondar en las consecuencias que sufrieron los habitantes, sobre todo de la Asunción, y las medidas que se tomaron. Como resultado de las acciones emprendidas por el gobernador Suinaga y Orbea se mejoraron las defensas de la isla ya que desde el año 1699 se empezó a conformar una milicia, de manera disciplinada, para que esta se encargara de vigilar las costas, aprovechando a su vez que los gobernadores anteriores habían hecho lo propio con los dos castillos que protegían a la isla.

CONCLUSIONES: EL COMIENZO DE UN NUEVO AMANECER

Es importante señalar que a finales del siglo XVII la piratería había comenzado a cambiar sus formas. Ya no se trataba de individuos particulares o de capitanes al margen de la ley que ponían sus barcos al servicio del mejor postor. Tampoco estamos hablando de patentes de corso. Aquí lo que vemos son armadas, ejércitos de un país que iban a los territorios españoles a saquearlos. Eran actos de una guerra no oficialmente declarada.

En 1697 se firma un tratado conocido como la paz de Rijswijk, en el cual, las potencias europeas concertaron, en llevar a término, una paz que durante mucho tiempo había sido deseada. A partir de ese momento la piratería comenzó a cambiar y a dejar de ser como había sido anteriormente. Inglaterra, que en el pasado había fomentado el filibusterismo, al término del siglo XVII había decretado que quienes practicasen la piratería debían ser perseguidos y capturados porque llevaban a cabo una actividad delincencial.

Cuando comenzó el Siglo de las Luces la piratería sufrió cambios significativos, que tuvieron que ver con la manera hacer navegación

y la forma de emprender las diferentes guerras que caracterizaron ese tiempo histórico. Estas transformaciones se comenzaron a dar a mediados del siglo XVII. A finales del año 1697 se daba por terminada la Guerra de los Nueve años, conflicto bélico que llevó a Francia a enfrentarse a la Liga de Augsburgo y en el cual se vio diezmada marítimamente entre otras consecuencias. El fin de la guerra llegó con la firma de la paz de Rijswijk, lo que conllevó a las naciones europeas a replantearse el uso de ciertos recursos para hacer la guerra. Uno de estos elementos que ya venían siendo modificados, fue la visión que se tenía hacia los filibusteros. A finales del siglo XVII Inglaterra había hecho las paces con España y había decidido eliminar los filibusteros que estaban bajo su égida. Así mismo, Jamaica dejó de ser un santuario para piratas con lo cual, estos tuvieron que escapar y refugiarse en Estados Unidos. Inglaterra comenzó a cazarlos uno a uno. Por su parte Francia continuó protegiéndolos hasta el momento en que se advino la paz de Rijswijk. Según algunos especialistas en la materia «la muerte del famoso pirata Bartholomew Roberts en 1722 significó el fin de la época dorada de la piratería⁷⁴». Roberts junto con Barbanegra fue uno de los piratas que más desmanes hizo en el Caribe a principios del siglo XVIII. Es uno de los filibusteros que estableció ciertas reglas⁷⁵ que fueron conocidas en la posterioridad como el código del pirata. Según otros críticos ese momento arribó en 1726 con la muerte de William Fly. De cualquier manera, hay un acuerdo en que dicha actividad, de la manera en que se iba desarrollando, había llegado a su fin. Con lo cual hubo de cambiar sus métodos. Las potencias europeas comenzaron a recurrir de una manera más reiterativa al contrabando para ejercer una alianza comercial con los locales, para de esa forma minar el poder de las autoridades españolas en territorio americano. Esta fue una manera muy extendida por medio de la cual la piratería se desempeñó durante el siglo XVIII.

74 Manuel Lucena Salmoral. Piratas, bucaneros filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar (Madrid: Mapfre, 1992), 244.

75 Charles Johnson. A general history of pyrates (London: T. Warner, 1724), 230.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Archivo

Archivo General de Indias, (A.G.I)

Audiencia de Santo Domingo legajos 181,186, 593, 588, 614, 625.

Libros

Andrews, Kenneth R. ed. English privateering voyages to the West Indies 1588-1595. Cambridge: The Hakluyt Society, 1959.

Biblioteca de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Cedulaario de la Monarquía Española relativo a la isla de Cubagua 1523-1550, Tomo I. Caracas: Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 1984.

Hakluyt, Richard. A selection of the principal voyages, trafiques and discoveries of the english nation. London: William Heinemann, ([1582] 1927).

Johnson, Charles. A general history of pyrates. London: T. Warner, 1724.

Vásquez de Espinosa. Compendio y descripción de las Indias Occidentales. Washington: The Smithsonian Institution, 1948.

Fuentes secundarias

Biord, Horacio. “Inserción colonial temprana y transfiguración étnica: los aborígenes de la región centro-norte de Venezuela (1560-1625)”. *Tiempo y Espacio*. XXXV. 66. Julio-diciembre, 2016:191-216.

Brito Figueroa, Federico, Historia económica y social de Venezuela: una estructura para su estudio, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1975.

Britto García, Luis. Demonios del mar: piratas y corsarios en Venezuela: 1528-1727. Caracas: Fundación Francisco Herrera Luque, 2007.

Cardot, Carlos Felice. Curazao hispánico (antagonismo flamenco-español). Caracas: Presidencia de la República, 1982.

Castillo Lara, Lucas Guillermo. Las acciones militares del gobernador Ruy Fernández de Fuenmayor (1637-1644). Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1978.

Elliot, J.H. España y su mundo 1500-1700. Madrid: Alianza, 1989.

Elliot, J.H. Empires of the Atlantic World: Britain and Spain in America 1492-1830. New Haven: Yale University Press, 2006.

Gasparini, Graziano. Las fortificaciones del período hispánico en Venezuela. Caracas: Ernesto Armitano, 1985.

- Gómez, Ángel Félix. Margarita 1757 censo del gobernador Alonso del Río y Castro. Juan Griego: Fundación 8 de agosto de 1817, 2004.
- Heredia Herrera, Antonia M. “Las fortificaciones de la isla de Margarita en los siglos XVI, XVII y XVIII”. Anuario de estudios americanos, Tomo IV, 15. (1958): 429-514.
- Herrera Cuenca, Gabriel, “Las incursiones de los piratas ingleses en las costas orientales de Venezuela, durante el período 1592-1669 y su impacto en el poblamiento y construcciones militares”. En Historia Militar, La Historia Naval y Las Relaciones internacionales. Siglo XVIII, XIX y XX, editado por Richard López Álvarez, Germán Guía Caripe, Cristian Garay Vera. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2024, 19-63.
- Lucena Salmoral, Manuel. Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar. Madrid: Mapfre, 1992.
- Marley, David F. Pirates of the Americas. Santa Barbara: ABC-CLIO, 2010.
- Morón, Guillermo. Historia de Venezuela. Caracas: El Nacional, 2011.
- Morón, Guillermo. Historia de Venezuela: la estructura provincial. Tomo II, Caracas: Italgráfica, 1971.
- Pardo, Isaac J. Esta tierra de gracia: imagen de Venezuela en el siglo XVI. Caracas: Dimensiones, 1980.
- Ojer, Pablo. La formación del oriente venezolano. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1966.
- Ojer, Pablo. Las salinas del oriente venezolano en el siglo XVII. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1958
- Urdaneta, Ramón. Marco y retrato de Granmont: Francia y el Caribe en el siglo XVII Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1997.

Para citar este artículo: Herrera Cuenca, Gabriel. “Fortificaciones y poblamiento en la isla de Margarita frente a los ataques franceses durante el siglo XVII”, *Historia Caribe* Vol. XX No. 47 (Julio-Diciembre 2025): 49-70. DOI: <https://doi.org/10.15648/hc.47.2025.4092>